

mismo modo que concederemos a las Empresas porteadoras toda clase de consideraciones y respetos, esperamos el mismo respeto y consideración al Comercio e Industria y Público en general, que es el que paga y soporta todas las incidencias que se derivan del contrato o de la Ley, en caso contrario combatiremos por todos los medios justos, los abusos y anomalías que a diario suceden en el tráfico ferroviario.

Nuestra finalidad y propósito es únicamente cuanto esponemos y esperamos contar con la valiosa ayuda del Comercio, Industria, Público y Prensa en general que desde estas columnas enviamos nuestro más sincero y cordial saludo.

A. CARRILLO.

Celedonio Bonilla Montalvo

Comisiones y representaciones para las provincias de
Cuenca, Toledo y Ciudad-Real
Tercia, 21 y 23; **Tarazona** (Cuenca)

Crisis actual de nuestro comercio

Consecuencia de nuestro abandono y de la falta de previsión, es la crisis por que pasa nuestra industria y comercio en los momentos actuales.

Llegada la paz y cuando todos esperábamos la normalidad, viene la baja imprevista y violenta, creandonos una posición tan difícil como en la guerra misma. Como para nada se ha tenido en cuenta

la balanza de comercio, esto es, la diferencia del valor entre los productos que se importan y se exportan, sin que por eso creamos nosotros, como hay quien cree, que la balanza es favorable cuando la exportación es mayor que la importación y desfavorable en el caso contrario, por que como los productos se cambian por productos, y está demostrado que la riqueza de una nación no depende de la abundancia del dinero, y por consiguiente el exceso de importación no es una pérdida, no podemos atribuir la situación a la falta de protección por parte del Estado para nuestras industrias, imponiendo aranceles proteccionistas. Nada más claro que la ley reguladora del mercado, es la oferta y la demanda, la división del trabajo obliga a buscar por medio de los productos que sobran, aquellos que se necesitan. Todo aumento de demanda, aumenta y desarrolla una industria; y esta desaparece o se detiene cuando la demanda cesa o disminuye. El crecimiento de la oferta, siendo producida por los progresos industriales, produce la reducción de precios; y preguntamos nosotros ¿qué hemos hecho para mejorar y perfeccionar las nuestras aprovechando los años en que la Humanidad ardía en guerra y solo unos pocos gozábamos los beneficios de la paz? En absoluto nada, desarrollar aquellos apetitos de avaricia insaciable que con nada se creían bastante recompensados, matar la actividad del obrero que contagiado de los mismos apetitos nos impuso el aumento de jornal, con disminución de trabajo, no viendo que por este camino no se va a la mayor producción y que cuando la producción es escasa se queda espuesto a que el mercado se desnivele, siempre que haya otro país cualquiera mejor preparado o más positivo que vea que los capitales integrales para la competencia son el capital dinero y la producción manual u obrera.